

>

La donación de órganos crece en Euskadi pese a caer los accidentes de tráfico

204 trasplantes en el país vasco en 2010

La donación de órganos crece en Euskadi pese a caer los accidentes de tráfico

España, líder mundial en trasplantes, registra una tendencia contraria y su tasa baja por primera vez a niveles del año 2001

12.01.11 - 02:43 -
ARANTZA ALDAZ | SAN SEBASTIÁN.

PERFIL DEL DONANTE

Edad. La edad media se incrementó dos años respecto a 2009 y ya se sitúa en 56,5. En 2010, el 46,6% de los donantes tenía más de 60 años.

Causa de muerte. Más del 60% de las donaciones proceden de pacientes con accidente cerebrovascular, mientras que los procedentes de víctimas de accidentes de tráfico han caído hasta el 5,7%.

Origen. 139 inmigrantes donaron órganos, un 9,3% del total.

En la red de Osakidetza se efectuaron tres cambios renales de donante vivo, una técnica a impulsar

La misma solidaridad que ha devuelto la esperanza a la familia del pequeño Ibai Uriarte, que se recupera de un trasplantes multiorgánico en el Hospital La Paz de Madrid, hizo llegar ese regalo de vida a 204 pacientes ingresados en centros sanitarios vascos el año pasado. Euskadi registró en 2010 un total 92 donaciones de órganos, lo que permitió realizar 127 trasplantes renales, 57 hepáticos, 11 cardíacos y 9 pulmonares. Esas 204 intervenciones cobran especial relevancia en un contexto generalizado de tendencia a la baja por la reducción de los accidentes de tráfico. Euskadi es una de las cinco comunidades autónomas que lograron sortear el año pasado la caída en el número de donaciones, junto con Castilla y León, Castilla-La Mancha, Canarias, Madrid y la ciudad autónoma de Melilla.

El descenso fallecidos en las carreteras ha dado un vuelco al escenario hasta el punto de que la tasa de donaciones bajó el año pasado por primera vez en

diez años en España, hasta alcanzar cifras de 2001 y situarse en una tasa de 32 donantes por millón. En Euskadi, fue de 42,3, cuatro puntos por encima de los resultados de 2009 y diez más que la media estatal. Sólo Cantabria y La Rioja están por encima.

El coordinador de trasplantes en Euskadi, Joseba Aranzabal, atribuye estos resultados satisfactorios al trabajo realizado durante los últimos años, que ha permitido a la Comunidad Autónoma vasca situarse por encima de la media de donaciones en España desde hace quince años sin excepción, al tiempo de cumplir los valores recomendados por la Organización Mundial de la Salud (una tasa de 40 donantes por cada millón de habitantes). Por ello, Osakidetza agradeció ayer a los donantes y sus familiares por su generosidad y a todos los profesionales y entidades que participan en los procesos de donación como jueces, médicos forenses, personal auxiliar de los juzgados y de los aeropuertos, SOS Deiak y Ertzaintza, que hacen posible que estas operaciones contrarreloj.

Ya no son los jóvenes

El esfuerzo de concienciación es ahora más importante que nunca ante el cambio del perfil de donante, remarca Aranzabal. Si hasta hace poco más de diez años la mayoría de las donaciones procedía de jóvenes fallecidos en accidentes de tráfico, hoy los principales emisores son pacientes mayores de 60 años que han sufrido algún tipo de accidente cerebrovascular, la mayoría un ictus. Rafael Matesanz, de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), constató ayer con cifras el «importante descenso de la siniestralidad vial», una buena noticia que, sin embargo, tiene una contrapartida amarga en el cómputo final del número de órganos disponibles.

Según los datos de la ONT, en los últimos cinco años los donantes procedentes de accidentes de tráfico han bajado a la tercera parte, al pasar de 249 donaciones a 85. Este descenso progresivo se agudizó en el último año: en 2010 sólo el 5,7% de donaciones procedió de víctimas de tráfico, frente al 8,3% registrado en 2009.

Donante vivo

Para el secretario general de Sanidad, José Martínez Olmos, la principal causa del descenso en el número de donantes radica «en una disminución de las muertes encefálicas y por tanto de las personas que pueden ser donantes de órganos tras su fallecimiento en una UVI». Se trata de una tendencia que la ONT viene observando desde hace un tiempo y cuyas consecuencias se han tratado de compensar con el Plan Estratégico de Donación 40, puesto en marcha hace tres años. Este plan incluye, entre otras medidas, el fomento de la donación de vivo, de la donación en asistolia (muerte en parada cardiorrespiratoria) y programas dirigidos específicamente a aumentar la cultura de la donación entre los inmigrantes.

En Euskadi, de los 127 trasplantes renales realizados en 2010, tres fueron de donante vivo, una intervención que hasta la fecha se mantenía en un segundo plano sanitario y que a partir de ahora se quiere potenciar, confirma Osakidetza. «Se prevé que el 10% de los trasplantes de riñón sean de donante vivo en los próximos cinco años, frente al 3% actual», indicó Aranzabal.